



Arte urbano: la ciudad muda de piel

→ Una comunidad local de artistas de primer nivel transforma el espacio público

El Plan de Gobierno 2015-19 dice que el Ayuntamiento de Sant Boi apuesta por una cultura participativa y comunitaria y por potenciar las iniciativas artísticas en colaboración con las entidades y con el resto de operadores culturales de la localidad. El mismo Plan, en el apartado referido a la mejora del espacio público, habla del reto de recuperar espacios urbanos degradados.

Un paseo atento por Sant Boi revela que la ciudad ha encontrado en el arte urbano una manera eficaz de dar respuesta a esos retos y objetivos.

Desde principios de 2016 se están desarrollando diferentes intervenciones de arte urbano en numerosos lugares del municipio, como la zona de recreo para perros de Marianao, las fachadas de las escuelas Barrufet y Casablanca, el muro que separa los dos 'hospitales psiquiátricos', los jardines de Can Castells-Centre d'Art, el muro de la

avenida Maria Girona situado frente a las Termes Romanes o diferentes espacios del barrio de Casablanca.

Artistas urbanos, ilustradores e ilustradoras se han reunido en cada uno de estos casos para diseñar y hacer realidad de forma conjunta estas intervenciones murales. El resultado de estos innovadores procesos de trabajo colectivo ha permitido dar visibilidad a una comunidad local de creadores y creadoras de primer nivel.

Próximos proyectos

Dicho trabajo permitirá impulsar nuevos proyectos en los próximos meses: talleres de arte urbano en el Casal de Camps Blancs y en las clínicas del Parc Sanitari Sant Joan de Déu, intervenciones de temática musical en la fachada del Casal de Casablanca y en la futura Escola de Restauració (en el área de pícnic de Camps Blancs) y un mural en la

calle Badajoz que se basará en aportaciones de vecinos y vecinas de la zona.

Más realistas o más abstractas, de gran formato o de más reducidas dimensiones, con la participación exclusiva de artistas locales o también de otros países (30 jóvenes europeos cooperaron este verano en el proyecto ArtTaboo), el caso es que todas estas actuaciones dan forma a un programa cultural en el que la pintura mural y los graffiti son un vehículo para mejorar, dignificar y embellecer el espacio público y proyectar la ciudad como un referente del arte urbano.

Sirven, además, para estimular la práctica cultural como herramienta de cohesión e integración y para promover la participación de artistas locales en un proyecto transformador del espacio público. Sant Boi se convierte así en un gran lienzo donde se desarrollan las capacidades creativas de las personas al tiempo que la ciudad muda su piel.

El artista local Iván Bravo ha ganado el Premio Junceda 2018 por esta pintura mural realizada en la Escola Barrufet (Healthy Mural). La intervención artística en el centro se concretó también en un mural de colores por la igualdad y la pintura de dos paredes a la entrada del recinto



En Casablanca se han realizado recientemente intervenciones de mejora del espacio público basadas en la pintura mural. Se trata en todos los casos de proyectos participativos que han implicado la colaboración de personas y colectivos del barrio a través de la iniciativa Artichoke de la Federació d'Entitats Els Garrofers: en el campo de fútbol, en la escuela, en las pistas de patinaje, en la plaça dels Gegants... Muchos de ellos llevan el sello de Javier Daza 'Supe', artista del propio barrio.



Un gran mural de 37 m se pintó frente a las Termes Romanes con motivo de la pasada edición del Barrejant, cuyo lema era 'Por la igualdad'. Su autor, Daniel Fernández'Tutti Grafitti', fusionó 4 temáticas: la crisis de las personas refugiadas, la igualdad de género, el trabajo digno y la democracia.

